

Josnelis B. Hernández T.



Universo prohibido entre Sol y Luna



Fundación Editorial

el perroy la rana
estado Portuguesa

MISIÓN

cultura • Venezuela
(Corazón adentro)

Universo prohibido entre Sol y Luna

Universo prohibido entre Sol y Luna

Josnelis Betsabé Hernández Torrealba

© Fundación Editorial el perro y la rana, 2019
Centro Simón Bolívar, torre norte piso 21. El Silencio
Caracas-Venezuela 1010
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.
correo electrónico:
comunicaciones@fepr.gob.ve
editorialelperroylarana@fepr.gob.ve
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve/mppc/

©Ediciones Sistema de Editoriales Regionales, 2019
Guanare-Portuguesa 3350
correo electrónico:
portuguesa.ser.fepr.@gmail.com

Diseño y diagramación:
Reinaldo Guanda
Ilustraciones:
Juan Pablo Silva

Consejo Editorial Popular:
Gumercinda Hidalgo
Ramón Azocar
Joaquín Efraín Castillo
María Aurelia Briceño
Hector Rodríguez

Depósito Legal: DC2019001113
ISBN: 978-980-14-4533-3

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El perro y la rana. Este Sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales, ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro, la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el Especialista del Libro del Gabinete Cultural estatal y promotores de literatura de la región.

*A ti, mamá Adilia,
por ser el Alfa de mi constelación.*



Tinta de estrellas...

Podría escribir mil palabras referentes al amor, decir que amé unas tantas veces y que me amaron otras tantas más. Sería capaz de crear letras, saborearlas y, poco a poco, darle la sazón de sentimientos que requiere un escrito para ser verdadero. Lograría tantas cosas.

Conseguiría enamorar corazones, hacer pensar y sentir cada letra, cada coma, cada punto de este escrito sentimental. Podría escribir sobre la alegría, contar las risas que ocasioné y las incalculables que me han ocasionado, estaría capacitada para hablar respecto a esa sensación inexplicable que provoca ver sonreír ¡Cuánto más sonreír uno!

Inclusive, sería totalmente capaz de hablar de aquellos momentos de soledad, en el que fue necesario estar perdida para poder encontrar, lograr encontrarme. Cuando se está a solas con uno mismo somos capaces de conocernos grandemente.

El efecto que causan las personas en nosotros, la magia que desprenden, eso llamado afecto crearía tantas letras, tantos versos que nos identificarían como humanos. Humanos dignos de vivir emociones intensas.

¿Cómo olvidar la euforia? Embriagarnos de momentos, de recuerdos felices que nos hacen la vida un poco más completa, más bonita, menos compleja. La gente dice que no hay que vivir de recuerdos, quizás tengan razón, pero ¿Quién nunca ha recordado con el corazón en la mano? La vida está llena de ellos ¿Qué seríamos sino?



El recordar nos hace grandes, nos hace sensibles y, a su vez, totalmente fuertes, recordar risas, memorar caídas y aún más las veces en que renacimos de las cenizas, como el fénix que nunca muere y abre sus alas al mundo para ser contemplado.

El vivir la vida que nos ha tocado absorbe cada coma de la historia que escribimos, cada diálogo se hace resaltante y cada enseñanza queda marcada con la tinta de algún lapicero que desea recordar lo vivido. Nuestra vida es un libro y las emociones las letras extrañas que despiertan la curiosidad de un curioso sin remedio, de aquel que saborea palabras y pasea la lengua por momentos dulces, incluso amargos.

Tantos dicen que lo dulce empalaga y lo amargo aleja, tanto amor les repugna y el desamor les destruye ¿Entonces qué? Podría escribir sobre las mil y un veces en que me perdí en el laberinto de la vida, ocasiones en que llegaba a un callejón sin salida, o peor aún, en donde llegué a la salida demasiado pronto o demasiado tarde.

Lo cierto es que también me han dicho que la vida es un suspiro que hay que atraparle con la lengua y saborearle el dulzor antes de que este se escape a la primera, que las horas van corriendo como hienas que cazan en plena aurora intentando no ser cazadas ¿Y ahora qué?

Sería capaz de hablar de tantas emociones que nos asemejarían unos a otros, pero decidí por el amor, porque al amor ya le van echando al olvido, el amor a la vida, el amor a uno mismo, el amor hacia las personas que nos han dado cobijo. Amor. Palabras vueltas ensalada que intentarían describir con exactitud ese sentimiento tan raro que nos transforma en humanos.

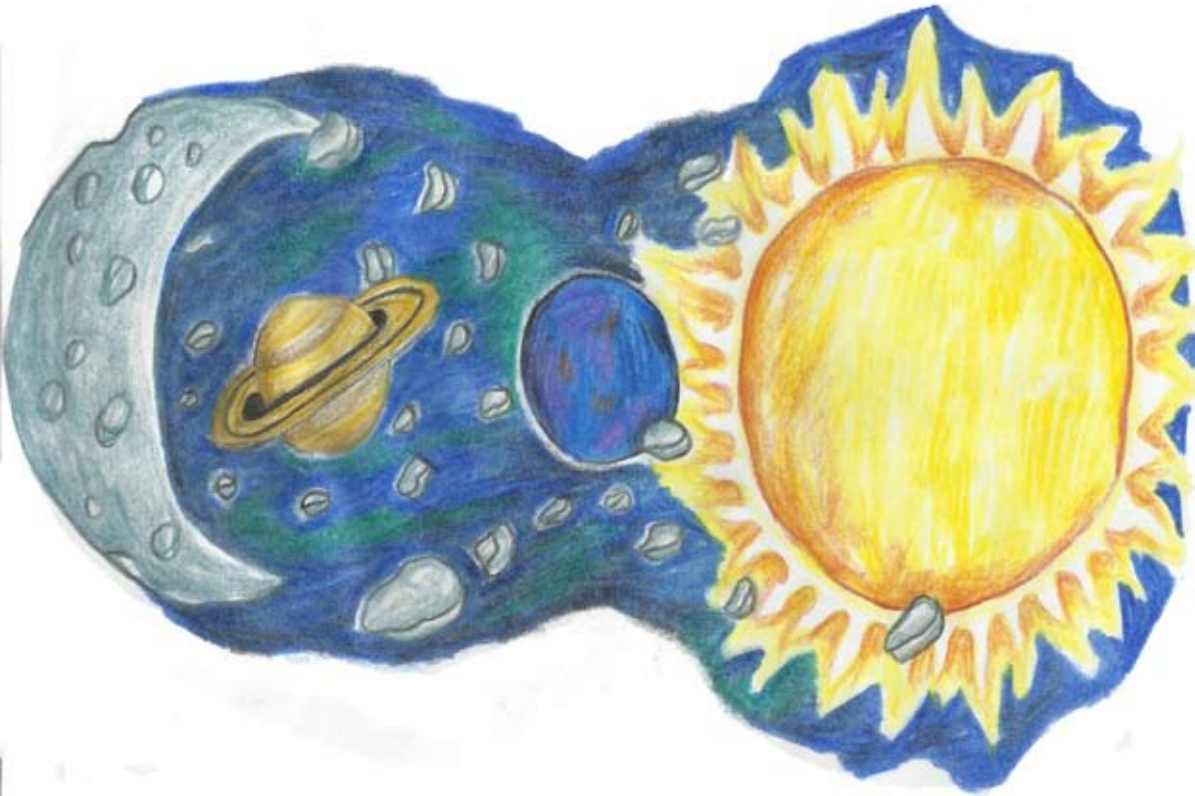
Humanos sensibles aparentando ser algo menos, e incluso, algo más. La tinta de mil estrellas basta, supernovas intentan la extinción de las palabras que brotan en este poemario espacial, les he explicado que lo que se escribe con la tinta de estrellas queda marcado de por vida. La Luna se enamoró de la cruel idea de que entre Sol y Luna podría existir un romance, se aferró al pensamiento de que, tarde o temprano, el Sol llegaría con sus rayos y la haría brillar como nunca, pero no fue así.

Resulta que el Sol ya había aprendido a ser autosuficiente, amó con todo el calor de sus rayos a esa fría Luna que deliraba en la lejanía, intentó resguardarla en ese sueño de amor indestructible que terminó dañándole terriblemente, cráteres inmensos se formaban en ella y él, al notarlo, supo que era hora de emprender un nuevo rumbo, lejos de la Luna que tanto amaba, o al menos, eso parecía.

La Luna olvidó que no necesitaba del Sol para lucir hermosa, dejó de recordarse cuánto valía y cuán necesaria era en ese universo enigmático que le rodeaba. La Luna se olvidó de ella misma. Solo era capaz de pensar en el Sol radiante que la desvelaba, de ese que al tenerlo cerca resultaba tan hermoso y destructivo al mismo tiempo. La Luna había olvidado brillar por sí sola.

Las nebulosas mentales le invadían por la noche, llegó a envidiar la posición de ciertos planetas sin darse cuenta de lo importante que era ella. La Luna quería ser humana, vestirse de dama y llenar de color sus paliduchos labios, soñaba con tener la figura escultural que al Sol enamorase, poder sentir sus rayos sin que algún cráter se formase, pero no, la Luna sabía que aun siendo humana jamás sería posible tal amorío.

El universo prohibido entre Sol y Luna es la imagen misma de los amores de ensueño, de esos que nos roban hasta el alma, nos van destruyendo poco a poco, como supernovas que pasean por el espacio sideral de los sentimientos. El amar es aquello que nos hace sentir vivos, que nos vuelve capaces, pero el amar debería ir de la mano con el amarse a uno mismo, comprender que, aunque nuestro Sol no pueda iluminarnos, somos capaces de no perder nuestro brillo.



PORTUGUESA



I-Eclipse lunar:

Dos más uno son tres,
pero dos más dos no siempre son cuatro.
El amor entre Sol y Luna puede resultar prohibido,
por más que quisiesen estar juntos,
pueden salir heridos.

Luna fría, Sol caliente,
Situación irremediable, sentimientos adyacentes.
¿Qué culpa tengo yo de que tus rayos me quemem?
¿Qué culpa tienes tú de que mis besos te congelen?

Eclipse lunar,
eclipse de sentimientos.
Emociones congeladas,
pensamientos echados al fuego.
Corazones muertos divagan en el universo,
universo en el que somos
Luna impasible, Sol violento.

¿Acaso existe un universo
que permita eclipsarnos un momento?
Sin daño alguno, sin hoyos negros,
sin que tus rayos solares me quemem en mi invierno.
Sol naciente, Sol que me habla,
Sol que me ataja constelaciones creadas,
como Luna no he de amarte,
como mujer siempre he de añorarte.

PORTUGUESA



II- Nebulosa mental:

Tres de la mañana, constelaciones dormidas, estrellas cansadas.
Tres y media, nebulosas en mi mente, asteroides ardientes.
A las cuatro ya doy vueltas por este universo desolado,
rebuscando entre los planetas huellas del pasado.

Nebulosa mental, hoyos negros absorbentes,
lluvia de meteoritos retumbando
en el espacio sideral de mi subconsciente,
ecos sordo de una vida persiguiendo el presente
agarrándome los brazos violentamente.

Aquí voy paseando por los planetas existentes,
siento cada espacio vacío, sin meteoritos adyacentes.
¿A qué le temen los astronautas?
Ya no me visitan, ya no me entienden.

Nebulosa ojo de gato,
así suelen llamarme siempre,
diciendo que soy algo compleja,
sin llegar a conocerme realmente.
Nebulosas mentales se forman en mi cabeza,
gas y polvo, sigo algo somnolienta,

PORTUGUESA

ni con mil telescopios me apreciarían,
siempre ignorando lo que brilla,
lo que en verdad enamoraría.

Ni en la constelación de Draco me admirarían,
entre mil estrellas ¿Quién me notaría?
Mi Sol llameante, ya no te veo divagar por mis planetas,
en Venus quedaron todas nuestras metas.

En Saturno creamos tantos anécdotas,
momentos divinos, besos de estrellas.
Tu Luna brillante, tu nebulosa compleja,
me encuentro tan sola y fría desde aquel cometa.

Cometa que me enviaste perfumado de tus besos,
caricias que quemaban, ahuyentaban el invierno.
Este amor prohibido ya me va quitando el sueño,
ya son las cinco, sin contar los segundos,

[sin mirar el tiempo.]

Amanece pronto, mi Sol naciente,
despéjame la nebulosa que se ha instalado en mi mente,
permíteme observarte a lo lejos, escondida entre constelaciones,
no vaya a ser que desaparezca en el espacio
sidental de las emociones.

III- Mercurio afortunado:

Mi Sol incandescente ¡Cuán lejos estás!

Distancia injuriosa, destino atroz.

¿Por qué no es viable nuestro amar?

¿Por qué no es posible nuestro estar?

Realidad golpeante, hiriente, inestable,

Mercurio afortunado,

desde su zona le es fácil admirarte,

ver tus rayos destellando,

tu sonrisa socarrona y tus ojos cafés brillando.

Mercurio agraciado ¡Cuán cerca estás de mi amado!

Déjame ocupar tu espacio,

pues no soy más que una Luna solitaria,

deseando estar de mi Sol a un paso.

Mercurio dotado de belleza,

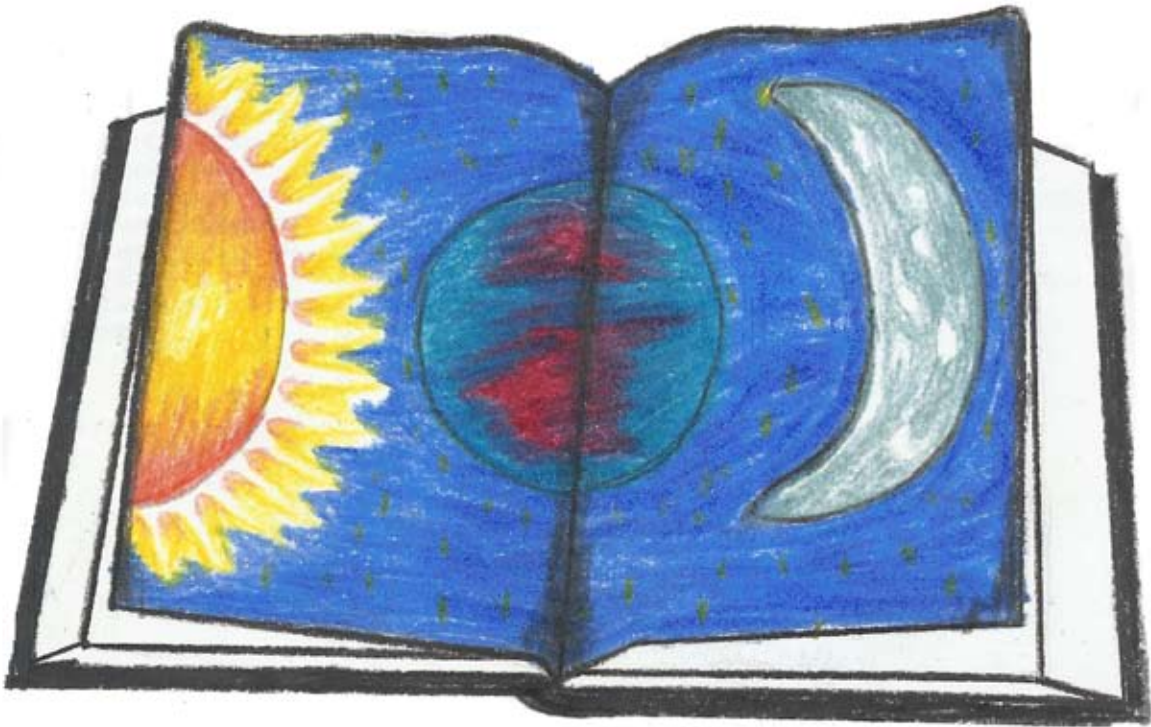
por tus misterios te caracterizan los poetas,

tan semejante a mí dicen que eres

¿Por qué no puedo yo a ti parecerme?

PORTUGUESA

Quisiera que mis cráteres ningún daño padeciesen
al cerca estar de mi Sol ardiente,
tú que cerca le tienes, recuérdale cuánto le añoro
en mi satelital subconsciente.



IV- Supernovas voladoras:

Alergia al polvo de tus recuerdos,
Alérgica al perfume de tu cuerpo.
Fotografías que demuestran
las mentiras hechizantes,
soltando una realidad perturbadora
que amenaza con destrozarme.

¿Quién inventó que entre
Sol y Luna algo sería posible?
Nada hay para hacer,
ni siquiera querer se puede,
Mercurio se niega a cederme su puesto
y yo me niego a sufrir de nuevo.

¿A quién engaño?
No hago más que lamentarme
por el destino que nos ha tocado,
Sol que quema, Luna que congela.
Sentimientos tan intensos,
espinas cortantes que se me clavan
en el pecho.

PORTUGUESA

Supernovas voladoras,
besos de estrellas anhelados
¡Explosión sorda!
Sin dejar rastro,
Sin huellas que nos recuerden
habernos tocado.



V- En el oeste de Venus:

Escondida te espero,
me desvelo, pues de ti,
no quiero perderme ni un momento.

Asomadita en la penumbra,
aguardando tu llegada,
ansiosa de admirarte
y de tus rayos estar enamorada.

En el oeste de Venus,
tarareando melodías
que devuelven recuerdos llenos de alegría.
Aún inmortalizando aquella despedida,
eclipse lunar inadvertido,
salí terriblemente herida.

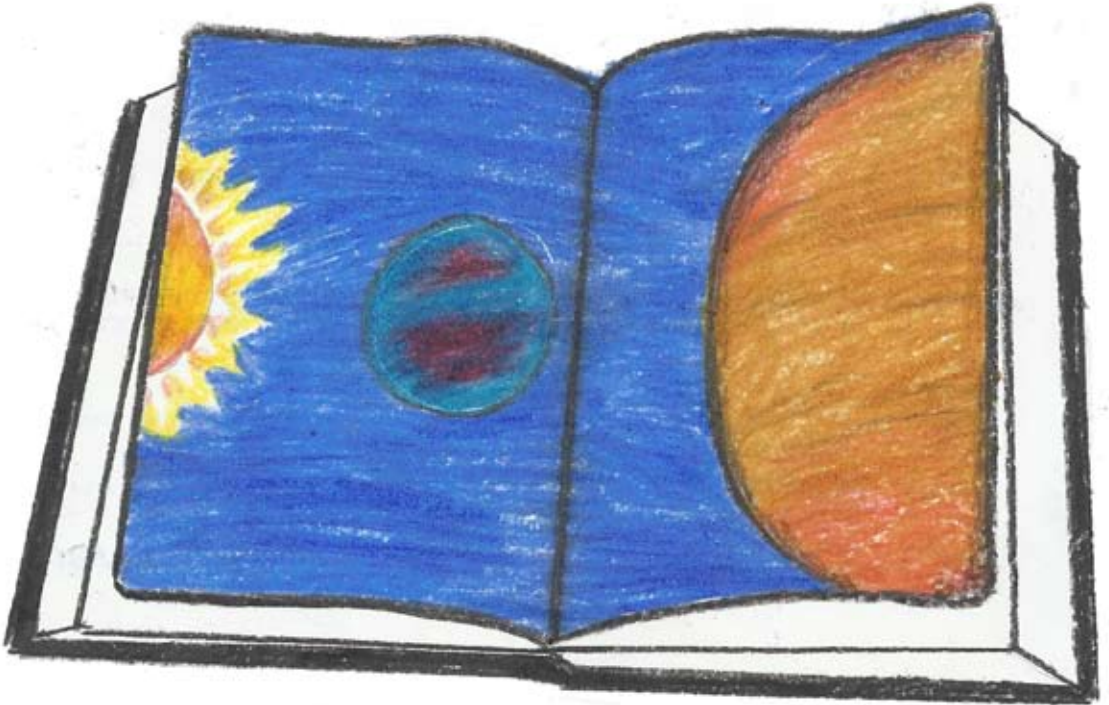
Ya se acerca la hora,
ya se avecinan tus rayos,
por el oeste aguardo,
intranquila, deseando un abrazo.

Instantes en los que soy una niña,
y a su vez, mujer soñadora.
Tan enamorada y hechizada por la luz incandescente
de tu cuerpo en plena aurora.

PORTUGUESA

Nerviosa espero tu amanecer dadivoso,
observando desde el crepúsculo,
admirándote enteramente,
tu Luna brillante, tu fiel enamorada por siempre.

Vuelvo al punto de partida
¿Cuándo por fin he de alejarme?
Calor que me atrae a lo prohibido,
amor que me despierta los sentidos,
dime pues, Sol naciente
¿He de amarte u olvidarte por siempre?



VI- Saturno de recuerdos:

Anécdotas llenos de vida,
memorias dolorosas como espinas.
Se incrustan en mi piel llevándose
consigo mi existencia.

Soplos de aire fresco, cristales de hielo,
amores congelados,
yacen sobre el viejo anillo
de un Saturno ensangrentado.

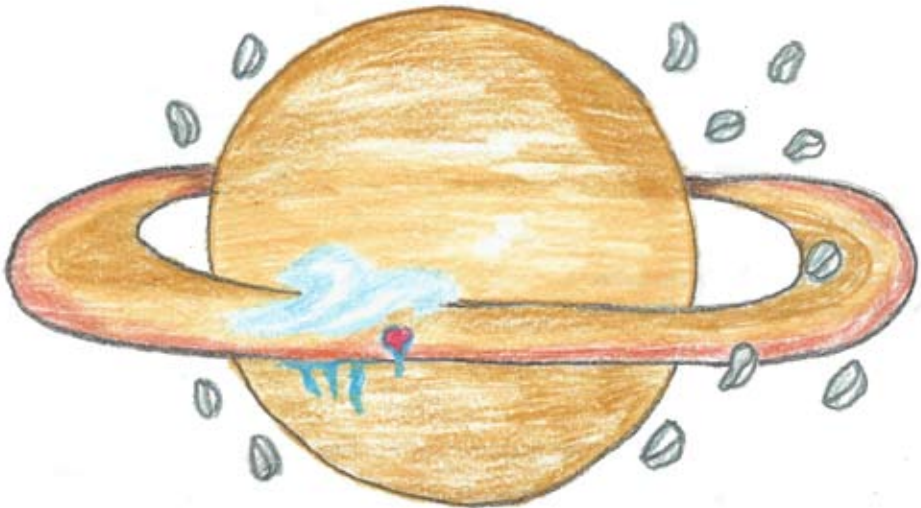
Cometas arruinados,
a medio camino desaparecidos,
tan destruidos que recojo sus trozos
con sigilo.

Saturno de recuerdos,
ruinas de momentos,
un Sol y una Luna
que soñaban con amarse,
un romance irremediabilmente cortante.

PORTUGUESA

Ahora, en la soledad de las memorias,
anhelo la amnesia selectiva que mis sueños apacigüe,
borrarte de una vez por todas,
deshacerme de tus besos estrellados,
de tantas caricias vacías y miradas frías.

Paseando entre los planetas,
sumando los daños que hemos creado,
polvo yace sobre los rincones,
ocasionando una lluvia de lágrimas saladas
que mojan mis mejillas y me obligan a olvidarte,
pues no queda más que eso,



VII- Miradas sentidas:

¿Quiénes me miran en busca de respuestas?
¡No las tengo! Las requiero con urgencia.
¿Cuántas veces me miraste desahuciado?
Lo siento, estoy perdida y desarmada.

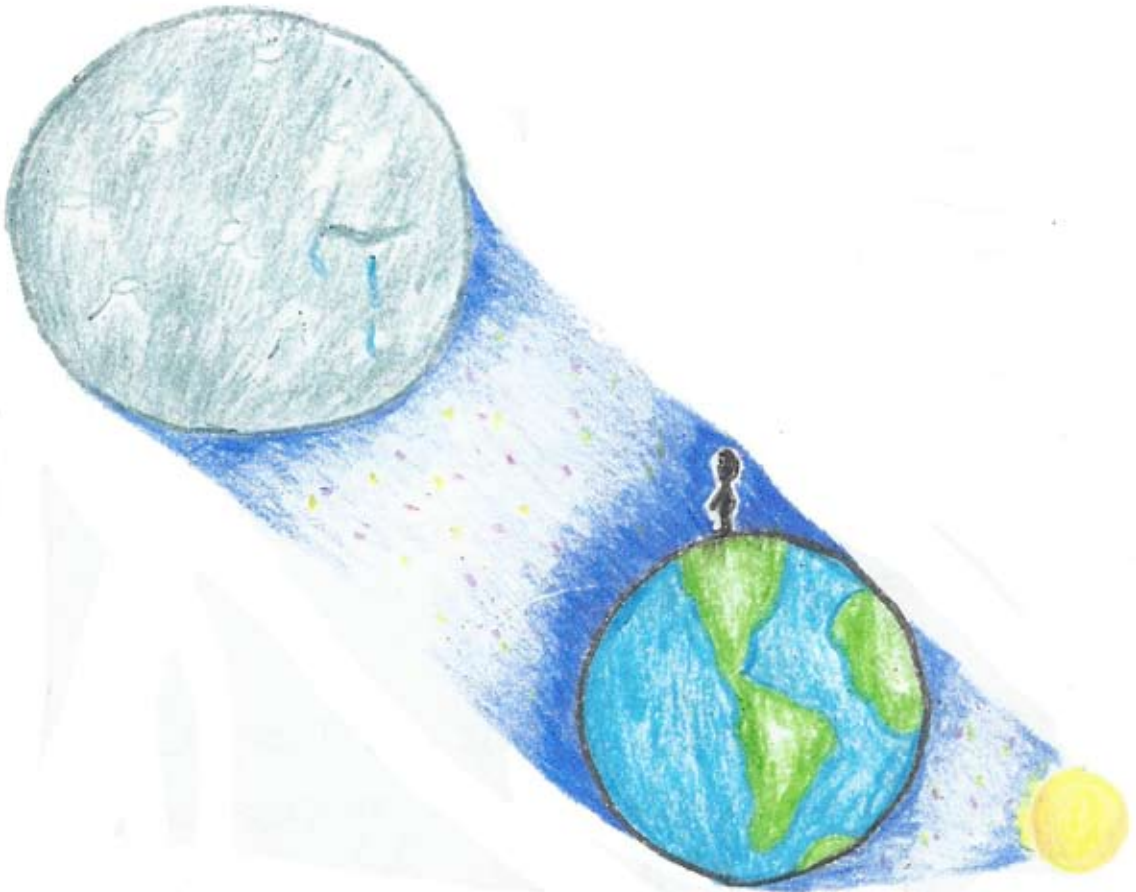
Miradas sentidas de humanos heridos,
buscan consuelo en una luna sin brillo.
¿Qué podría ofrecerte desde la lejanía?
Sé que lágrimas amargas mojan
tus mejillas.

Lo lamento, humano entristecido,
pues debo confesarte que el amor
a mí también me ha dolido.
Me he enamorado de lo prohibido,
ansiendo vivir lo desconocido.

Paseo por un universo misterioso,
a su vez, tan solitario que apenas respiro.
La soledad que mil rayos han traído
me secan la vida, los días son un suspiro.

PORTUGUESA

Si quieres, mírame a lo lejos,
sin lágrimas saladas que empañen tu rostro,
más bien sonriamos al mundo,
como si nada nos desencajara el corazón moribundo.



VIII- Cohete de astronautas:

Siento sus miradas,
sus palabras dulces al verme en la cercanía,
un cohete de astronautas ha aterrizado en
mi vida.

Desfilan uno por uno,
haciendo conocer sus dones,
prometiéndome mil cosas
y sonriendo como león rugiente
fingiendo ser tan solo un cometa.

¡Ay, corazón de estrella!
Pobre astronauta que de mí se enamore,
¡Lástima de aquel que imagine conmigo oportunidades!
Pues no está demás advertirles
que con ellos no sueño amores.

El cariño entre Luna y Astronauta
suena casi imposible,
es soñar con los pies en las nubes
y la cabeza sumergida en un mar de cicatrices
Tanto me observan, mucho me analizan

PORTUGUESA

¡Cuánto más me estudian!

Dicen conocerme, saber cómo conquistarme

pero ¿Realmente lo hacen? ¡No!

A mitad de camino han huido,

temiendo el caos cósmico que mi mente emana,

aterrados por la destrucción de tantas galaxias en mi vida,

pensando que en mí,

no hay nada más que una muchacha fría.

¿Entonces para qué han venido?

Pretenden ilusionarme y luego echarme al descuido,

lastimosamente eso en mi juego está prohibido,

solo al Sol se lo he permitido.

Reconozco que él también me ha herido,

desapareció en el ocaso que jamás he querido,

a menudo los humanos se preguntan por qué

me he entristecido.

¿Qué se hace cuando en mi mente ya alguien ha existido?

Cuando sé, que ni con mil pretendientes, le olvido.



IX- Luna queriendo ser humana:

El insomnio que ocasionas es demoledor,
me rompe los sueños con tijeras filosas
que causan dolor puro en mi interior.

Un sinfín de imágenes se posan en mi mente,
crean la nebulosa más compleja antes vista,
lágrimas saladas bañan mis mejillas al recordarte,
intento no traer la presencia de tus besos cálidos
a mis labios congelados.

Luna queriendo ser humana,
pensando que en la tierra
se me sería más fácil observarte,
abrazando el nido de estrellas
que han acudido a consolarme.

Luna queriendo ser de hueso,
de carne que la complemente,
menos fría y sintiendo los rayos del sol
colársele por la piel,
adsorbiendo el calor de mil abrazos,
sin ningún invierno desatado.
Insomnio que me altera,

PORTUGUESA

me frustra los pensamientos,
memorias llegan a mí, como ave que regresa al viejo roble,
cargado de momentos entre las alas
y mil sueños vivos que no tienen sentido en
el espacio sideral de las emociones.

El hoyo negro se va acercando,
estrellas explosivas, ya no existen.
Es ahora donde te extraño,
donde anhele la compañía de tus calurosos abrazos,
mira en lo que me conviertes, Sol naciente.

Luna queriendo ser humana,
una Luna necesitando de ti desesperadamente
¿No es mi brillo suficiente para que de ti yo me olvide?
¿No es acaso el momento para que tus recuerdos elimine?

Los planetas me han ido tildando de loca,
comentan que me he enfermado soñando entre constelaciones,
afirman que mi amor hacia el Sol no tiene remedio
¿Y qué?

Ni siquiera Venus es capaz de comprenderme,
solo quiero que vuelva otro cohete,
llenando el espacio de caricias,

rozando estrellas emotivas,
divagando entre los planetas,
admirando cada uno de los cometas.

Un cohete que me permita transformarme,
que mis labios pasen del blanco al rojo llameante,
mis cráteres adquieran la figura
de una hermosa dama vestida de astronauta taciturna.





X- Cometas mensajeros:

Aspiro el aroma de viejos cometas mensajeros,
ya no conservan su brillo como en el primer momento.
Pequeñas estrellas aguardan mi gesto,
esperando algún indicio de despecho.

Sonrío,
más que de alegría,
sonrío porque sé que el Sol un día fue mío.
Le amé intensamente, le llené de besos el rostro,
le traje la primavera en pleno agosto.

¡Cuántas veces me iluminó!
Adornando de luz mi figura,
haciéndome una luna llena de hermosura,
enamorada, totalmente perdida
en el amor que me acompañaba.

Respiro,
huelo las moléculas del polvo
de aquel amor veraniego,
acaricio el papel arrugado
de cartas escritas con el alma.

Visualizo las palabras,
me siento terriblemente sensible.
«Te envió este cometa de besos, mi Luna impasible,
desprendiendo consigo el amor ardiente
de mis rayos arrojándote enteramente.»

PORTUGUESA

Suspiro,
¡Cuánto le añoro en este sitio!
universo frío sin su presencia,
ni en el eclipse solar nos miramos con simpatía,
siempre cierra los ojos, me mantiene fría.

Sollozo
¡Ay, mi Sol incandescente!
Si usted supiera el dolor que arrastra los mil recuerdos,
casi podría arriesgarme
y pedirle huir del espacio sideral que nos envuelve.

Desespero,
pues en mi mente no se posa
ninguna idea digna de esmero,
desconozco el lugar en donde podemos
desbordarnos de besos.

Te envió este cometa mensajero,
escrito con la tinta de lágrimas desconsoladas.
«Aquí te espero, mi Sol amado.
En el mismo lugar de siempre,
con el corazón en los labios.»

XI- Huyamos a Júpiter:

Es algo loco, lo sé.

Pedirte que huyamos a Júpiter,
planeta alimentado de nuestros sueños,
lugar en el que vivimos tantos momentos.

Me iría sin maletas,
estoy segura que nada me llenaría más que tu dulzura.
Piénsalo, ver tu amanecer en la mañana
y, al esconderte,
tus rayos me cubran en plena noche helada.

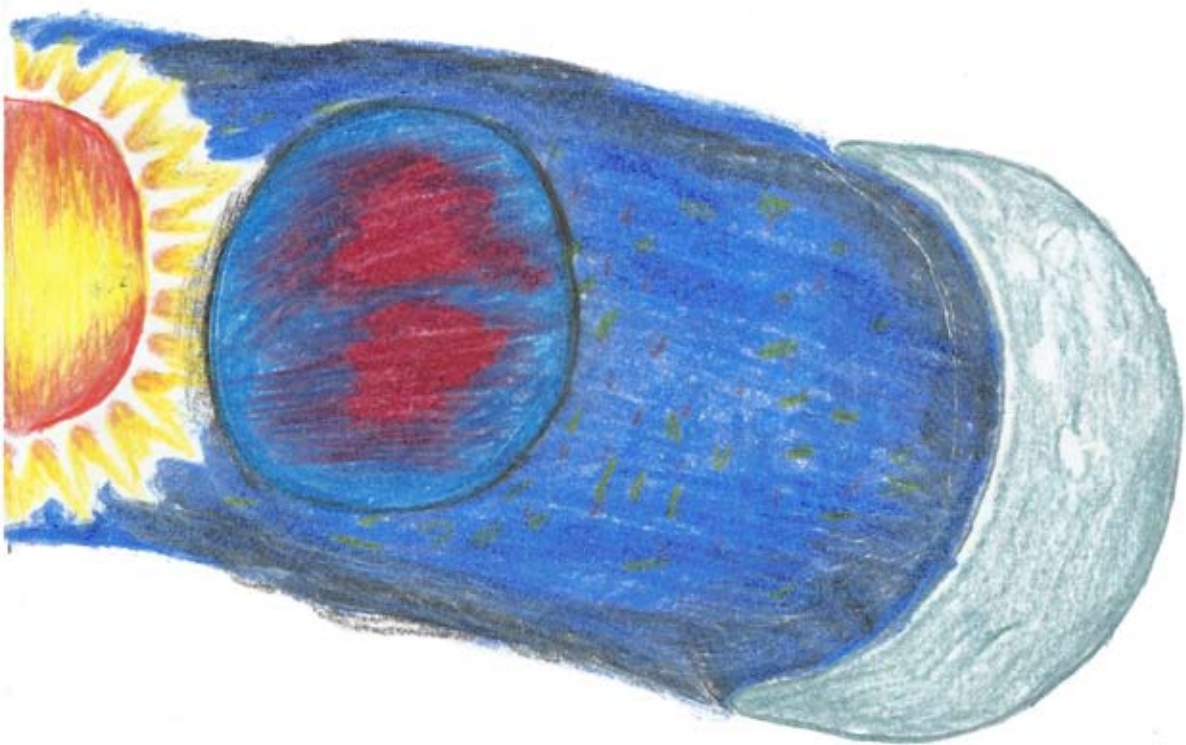
Ya no más cometas,
no más lágrimas saladas,
tu calidez en mi cuerpo,
mis manos revolviendo tus cabellos.

Escapemos,
toma mi mano,
dame un beso en los lunares
que muy bien conoces.

PORTUGUESA

Vamos a donde ya no sea necesario alejarnos,
fingir que nada ha pasado,
junto al satélite Europeo
que nos certifique la vida, mi dulce Romeo.

A las cinco te espero,
escondida detrás de mil estrellas,
en el planeta de nuestros sueños,
en donde nos quedan por vivir muchos momentos.



XII- Constelaciones yacen en mi cuerpo:

Constelaciones yacen en mi cuerpo,
ante ti estoy totalmente desarmada,
desnudo las estrellas que se van conectando,
lunares que hoy te llaman.

La Corona Boreal reposa en mi espalda,
despertando belleza por la mañana,
engalana mi piel destacando en la oscuridad
y llega tu amanecer haciéndole brillar.

El Cisne que a mi pecho da cobijo,
forma un camino de besos que producen escalofríos.
Puedes contar con tus cálidas manos
cuántos lunares le han formado.

La Flecha que conduce a mi ombligo
puede dejarte en el trance de un suspiro,
querrás conocer cada uno de sus puntos,
reirás hasta llenarme de besos el infinito.

La Brújula yaciente en mi costado derecho
te guiará por los lugares del deseo,
respirarás incontables veces
antes de seguir su camino.

PORTUGUESA

El Fénix en mi cadera,
tendido armoniosamente,
al admirarle sabrás cómo renacer
del fuego que nos queme.

En mis pies dormidos,
el Telescopio de mis sueños,
admírame entera,
sueña que me besas.

Las constelaciones posadas en mi cuerpo,
muy bien les conoces con la guía de tus besos,
cuéntales lentamente,
prestando atención al universo que te quiere
¡Imagínate lo que sería que mis lunares
de locura te llenen!



XIII- Galaxias enanas:

Apaguemos la luz del universo,
dejemos que sean nuestros besos taciturnos
quienes den brillo a la noche de un amor tan puro.

Oportuna vida,
desgraciado el momento
en que Sol y Luna se juntaron de nuevo,
ojos cerrados, labios enredados
y dos corazones que creían haberlo logrado.

Escuché decir que en las galaxias enanas,
en secreto, estaremos reguardados.
Ninguna estrella degastada nos ha de poner cuidado,
en la oscuridad de la Vía Láctea
déjame quedarme a tu lado.

Te he enviado mil cometas,
las estrellas insisten en que ya no persista,
que tus rayos ya no deben buscarme,
que nos hace demasiado daño que me ames.

Soy la Luna que te va creando constelaciones,
la que te sintoniza alegrías
y te emociona el alma con poesía.

PORTUGUESA

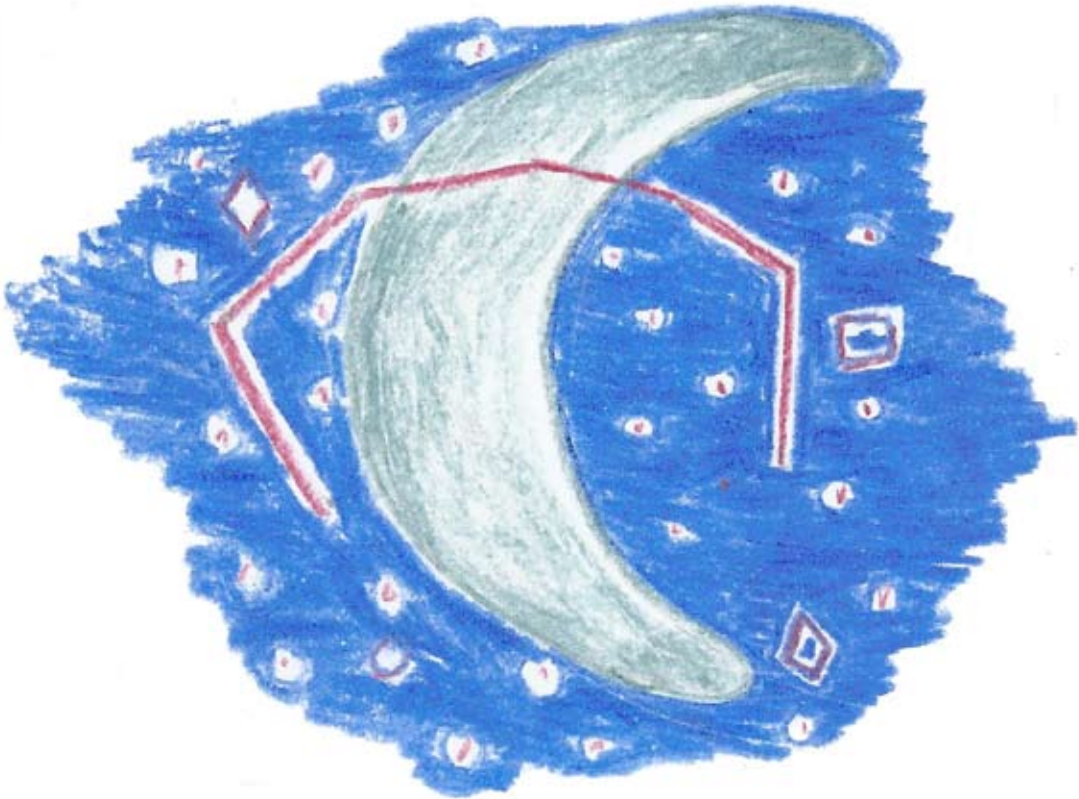
Soy la Luna que dejaste en la lejanía,
varada en sentimientos congelados
y lágrimas que daban frío.

Cuando soñamos con amar
todo cobra sentido,
vemos colores fugaces
y tejemos emociones entre mil estrellas
que piropean los corazones de mil cometas.

Luego las supernovas
se abren paso entre el amorío,
explotan destruyendo todo lo construido,
dicen que en el universo
casi todo romance es prohibido,
besarse ante meteoritos,
toquetearse entre estrellas
y amarse en mil planetas.

Yo ni siquiera sé cómo dejar de pensar
en mi Sol naciente,
se aloja en mi mente,
despierta mis constelaciones,
acaricia los cráteres que por tanto daño se han formado.

Ya lo sabía,
el amor entre Sol y Luna puede resultar prohibido,
por más que quisiéramos huir del espacio
estamos siendo absorbidos,
tomados por el universo
que resguarda emociones,
universo que prohíbe amarnos, amor mío.



PORTUGUESA

XIV- Explórame la Vía Láctea:

Tú, estrella inmensa, Sol que brilla,
brisa que acaricia, emoción que acelera.
Tú, la más grande agonía,
rayos que queman la Vía Láctea entera.

Imposible sería no amarte
en la compañía de los planetas,
anillos de asteroides nos rodean complacidos,
cómplices de un amorío que no esperaban
ni las estrellas.

Explórame la Vía Láctea,
degústame las emociones,
satisface deseos que a mi alma controle,
acaríciame con tus manos las mil constelaciones.

Meteoritos cariñosos,
van por el espacio silenciosos,
crean fuegos artificiales
en la noche oscura de pasiones.

Sentimientos cosquillean,
supernovas se alejan,
Sol y Luna explorando
el espacio sideral de emociones clandestinas.

Conóceme la vida,
saborea mis sonrisas,
haz que tus dedos con los míos se unan,
permite que tus labios endulcen mi boca,
beban el rocío embriagante de este amor
que no acaba, que no termina.



XV- Quizás nos topemos en Marte:

Vivir en la espera es agonizante,
la esperanza de encontrarte,
la fe que nos une,
un universo que divide.

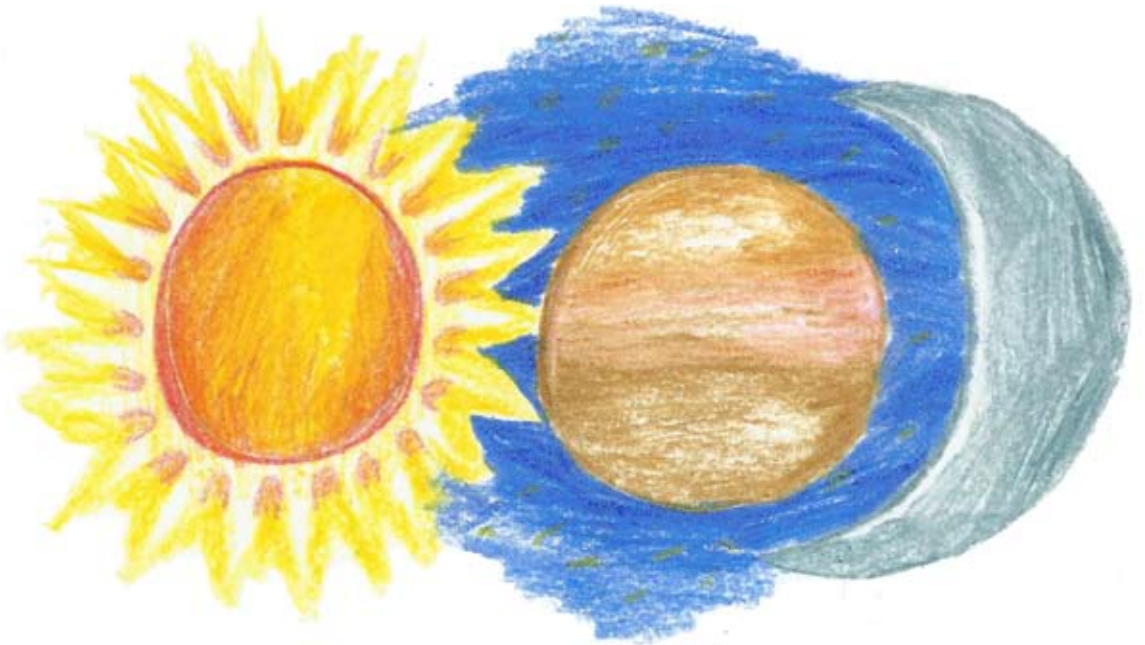
Sentimientos atropellados sin sentido,
emociones congeladas en pleno otoño,
manos se buscan con total sigilo
sin éxito alguno.

Dicen que quizás nos topemos en Marte,
piensan que un eclipse es inoportuno,
desnudarnos el alma en el invierno
que nos congela en segundos.

Quizás te encuentre en Marte,
planeta caliente de deseos,
harán hervir mis pensamientos,
aflorando cicatrices en el despertar
de los sueños.

Admiro las ruinas de los momentos,
besos fugaces con sabor a caramelo,
risas resuenan a lo lejos
y un cuadro rasgado de un abrazo
efímeramente descompuesto.

Ante mí tengo dos opciones,
correr hacia tus rayos de verano
o alejarme de tu calor hacia el invierno.
Lo más sano sería decidir en este tiempo,
si irme o quedarme entre los brazos del Sol mañanero.



XVI- Meteoritos echados al espacio:

Tiro lo que queda de mí,
de la vieja Luna vestida de dulzura,
expulso los sentimientos como
meteoritos echados al espacio.

Me resigno,
asimilo la realidad de
que el Sol no volverá a ser mío.
Desempolvo los recuerdos y
las lágrimas brotan en un devastador invierno.

¿A quién culpar?
A la Luna que una vez creyó
una posibilidad de romance,
a mí, mujer soñadora, ante tanto desastre.

Desalojo las fotografías de eclipses antiguos,
aspiro el aroma de emociones marchitas
y siento las náuseas golpearne fuertemente
¿Qué fue de nosotros?

¿Qué fue de aquel amor que decíamos sentir?
Fue tan fugaz como un suspiro,
tan destructivo que ha dejado todo en ruinas,
ya no puedo recuperar ni las cenizas.

Guerra de meteoritos,
van desapareciendo uno a uno,
besos, abrazos, cometas mensajeros,
todo ha quedado en el vacío espacio
en el que vivimos.



PORTUGUESA

XVII-Cenizas de estrellas:

Cenizas, recuerdos, memorias
con el aroma de lo que se sufre, de lo que
[se llora.

Cenizas de estrellas van como nebulosas,
nublan mi vista, el corazón, la mente,
[me pierden toda.

Incendiaste los restos de emociones
que ahuyentaban el invierno
de este espacio vacío sin remedio,
trajiste la tempestad misma de
[mil heridas mal curadas.

No me percaté que habías aprendido
a ser independiente,
ya mis besos no eran necesarios,
ni siquiera los versos enamorados
[que expresan mis labios.

Josnelis Betsabé Hernández Torrealba
Universo prohibido entre Sol y Luna

Mis manos frías sienten las cenizas,
los restos de un amor que se ha ido,
las sobras de sentimientos que alguna vez

[llegué a sentir.





XVIII-Eclipse solar:

El decir adiós va acompañado de nostalgia,
de recuerdos felices que amenazan con hacer
[llover lágrimas.

El despedirnos de lo que tanto amamos
duele en creces, destroza el alma.
Se supone que al irnos no se debe volver,

que retornar significa perdernos
y el perdernos la destrucción de lo poco
[que nos queda.

Mi plan era jamás volver a verte,
perderme en la Vía Láctea
y olvidarme que alguna vez fuimos
el Sol y la Luna que fantaseaban un amor
[sin solución. ¡Incontrolable fase lunar!

Volviéndome Luna nueva
llegué a ocasionar el mayor de
[los eclipses solares,
logrando verte en la lejanía
y observar cómo alejabas la vista
[de mis labios.

Ya es hora de adornar otro universo,
huir de la Vía Láctea que nos une
y desaparecer de una vez por todas
[las ansias de buscarte.

XIX- Sentimientos congelados:

Ni los versos de un dolido
Neruda me bastarían,
el amor que siento destrozaría
todo verso, toda rima.

El desgarrar de emociones,
exigiendo atenciones,
ya me cansé,
no presiones.

Un amor forzado devastaría,
el calor de tus rayos
no calienta sino enfría,
congela suspiro a suspiro
el alma ya entumecida.

Sol y Luna
jamás se han entendido,
aman al vacío,
sentimientos congelados
que pierden el sentido.

Quizás otra Luna
logre amarte,
tal vez de tus rayos llegue a enamorarse,
sin escudo que proteja
las mil emociones de una Luna sin cráteres.

Oigo el crujir del hielo crispado,
emociones congeladas en el espacio
solitario de mil constelaciones,
sentimientos que ni aún

[Neruda descongelaría,
ya no queda más que el frío
de la Vía Láctea misma.





XX- Refléjate en mí, Sol brillante:

Hoy, en la soledad del universo,
contando los segundos,
midiendo el tiempo.

Hoy, que anhelo la amnesia,
deseando entrar al sueño profundo
que a olvidar me ayude.

En este momento,
donde cicatrices afloran
y me veo absorbida en el
hoyo negro del desamor,
es cuando deseo que tus rayos
me alumbren en el último
crepúsculo.

Reflejate en mí, Sol brillante,
aviva emociones dormidas
una última vez.
Permite que la luz que emanas
me embellezca

PORTUGUESA

y que sea tu luz con mi luz
el final perfecto en esta pasión.

Cédeme un último encuentro
con tus labios,
labios tibios de verano
que calienten y reparen
la rota y fría boca de esta
[Luna solitaria.

Refléjate en mí, Sol ajeno,
Sol que solo me lleva a
soñar amaneceres prohibidos,
Sol que me impide continuar,
huir a otro destino.

Refléjate, anda, ilumíname,
una última vez, antes de que
[te vayas.

XXI- Universo prohibido entre Sol y Luna:

El enamorarse trae consigo
un sinfín de sensaciones,
emociones,
sentimientos
—¿Y por qué no?—
pasiones.

Las incontables nebulosas mentales
que me absorbían a diario,
las incalculables estrellas que
me escuchaban y me hacían
cosquillas en el alma, en las mejillas.
Forman parte de este amor sideral
que tanto amé, que tanto amo.

Mil supernovas, millones de asteroides,
cientos de meteoritos,
lluvias interminables de emociones fugaces
a las que les di cobijo.

PORTUGUESA

El amar,
el amor
¡Qué hermoso!
¡Qué complicado a su vez!
Podría gastar la tinta de mil estrellas
escribiendo versos enamorados,
versos que describan la nostalgia
y la alegría mezcladas en una palabra,
en un sentimiento.

Al Sol he de reconocerle los momentos,
los recuerdos,
los cientos de cometas mensajeros,
las mil caricias,
los besos clandestinos
y las furtivas miradas durante el ocaso mismo.
Al Sol siempre debo agradecerle,
eternamente he de amarle.

Ayer, cuando en la lejanía lo observaba,
lo comprobé,
eso que las estrellas murmuraban,
secreteaban pensando que
jamás las oiría.

Sí, el Sol se había enamorado,
de una estrella,
la estrella más pequeña.
El Sol ya me había reemplazado,
e incluso,
ya me había olvidado.

El Sol naciente me dejó en el pasado.
Fue cuando lo comprendí,
cuando por fin entendí,
Venus siempre me lo decía,
Saturno lo recalca
y Mercurio lo certificaba.

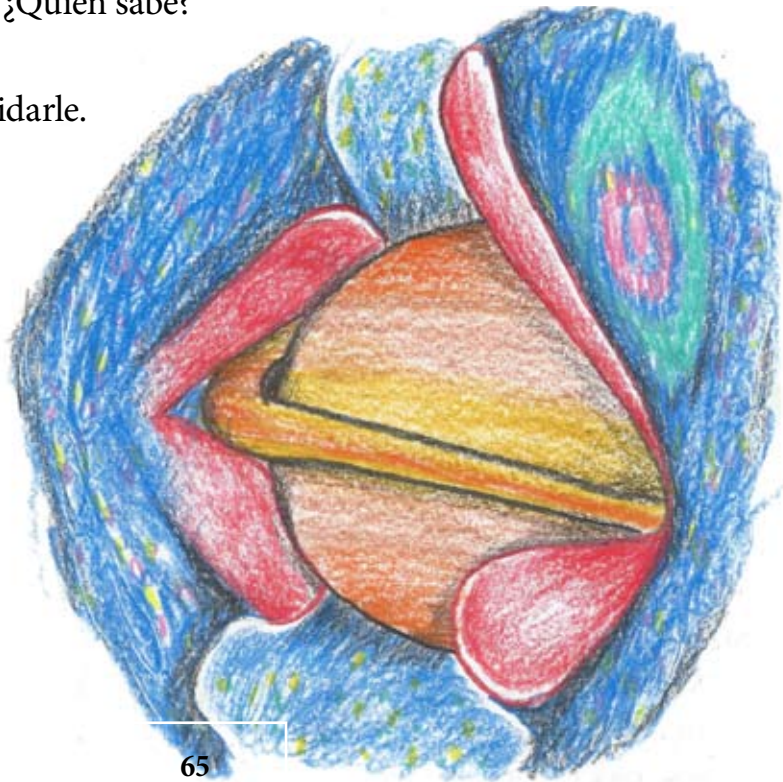
Existía un universo prohibido
entre Sol y Luna,
era imposible sobrevivir
a tal locura.

El amarnos siempre
fue en contra de lo planeado,
me aferré a él,
me enamoré ciegamente.

PORTUGUESA

Lo peor del caso es
que olvidé enamorarme
de esa Luna que miraba en el espejo,
esa Luna que, aún llena de cráteres,
sonreía a la Vía Láctea entera.

Quizás en otro universo
vuelva a enamorarme,
los astronautas lleguen a visitarme,
sin necesidad de ser humana,
logre conquistarles ¿Quién sabe?
Así como el Sol,
algún día he de olvidarle.



El Sol y la Luna volvieron a encontrarse,
la Luna adquirió un nuevo cráter,
mientras el Sol sufrió el impacto mismo de
un corazón congelado.

Quien diga que seguir atado
es correcto ¡Se equivoca!

Puede que el Sol le haya amado,
puede que el Sol ya no le ame

¿Quién sabe?

De polvo de estrellas
surgen emociones que,
quizás, solo quizás,
renazcan en el universo
-no tan prohibido-
entre Sol y Luna.

PORTUGUESA

La Luna, por otro lado,
comienza a quererse,
a mimarse,
a contemplar su reflejo brillante,
cesaron los cometas mensajeros,
se acabó el desespero de amar
lo no correspondido.
Polvo de estrellas cae sobre sus cráteres
¡Quizás y hasta sanen!
Nadie puede saberlo,
nadie es capaz de adivinar
el futuro en un universo
donde queda mucha Luna y mucho Sol
por explorar.



Sol y Luna

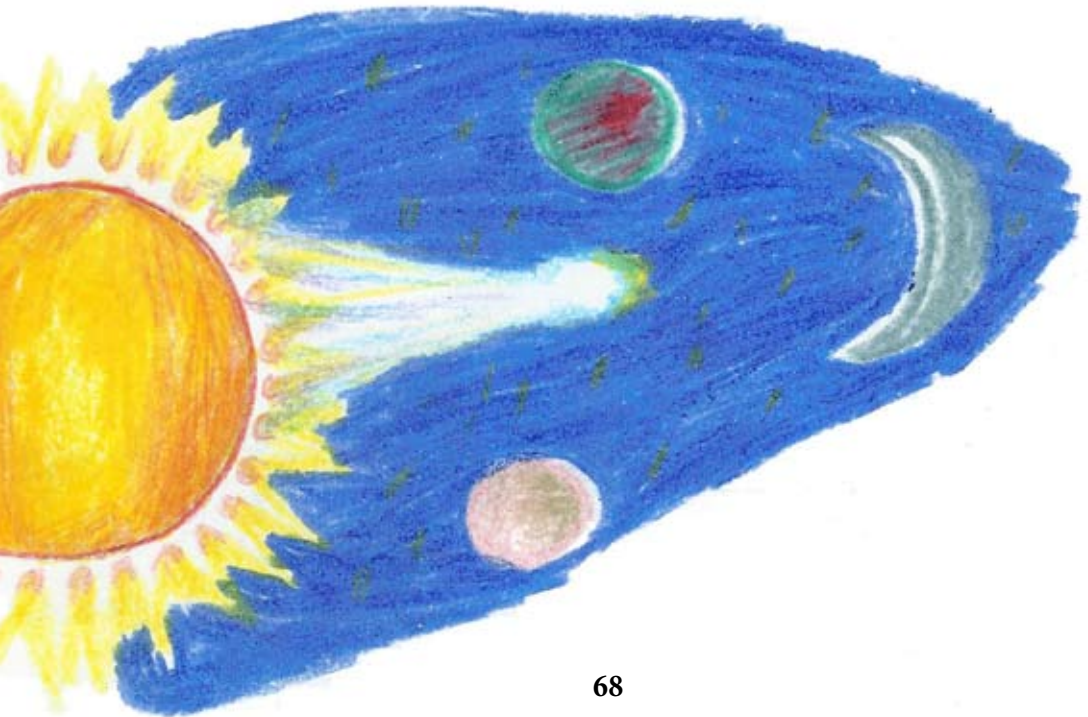
¡El caos mismo del amor!

Dos más uno siempre resulta un tres,
inestabilidad,

dos fuerzas que se atraen,
quizás la Luna sea la positiva,

quizás el Sol el lado negativo,
o quizás, los dos,

al fundirse en una mirada den
como resultado el caos cósmico
nunca antes visto.



Contenido

I-Eclipse lunar:	16
II- Nebulosa mental:	19
III- Mercurio afortunado:	21
IV- Supernovas voladoras:	23
V- En el oeste de Venus:	25
VI- Saturno de recuerdos:	27
VII- Miradas sentidas:	29
VIII- Cohete de astronautas:	31
IX- Luna queriendo ser humana:	33
X- Cometas mensajeros:	36
XI- Huyamos a Júpiter:	39
XII- Constelaciones yacen en mi cuerpo:	41
XIII- Galaxias enanas:	43
XIV- Explórame la Vía Láctea:	46
XV- Quizás nos topemos en Marte:	48
XVI- Meteoritos echados al espacio:	50
XVII-Cenizas de estrellas:	52
XVIII-Eclipse solar:	54
XIX- Sentimientos congelados:	56
XX- Refléjate en mí, Sol brillante:	59
XXI- Universo prohibido entre Sol y Luna:	61

La edición digital de *Universo prohibido entre Sol y Luna*
fue terminada el 12 julio de 2019
Sistema de Editoriales Regionales
Guanare, Venezuela

Universo prohibido entre sol y luna

Universo prohibido entre sol y luna nos lleva a visualizar nuevas perspectivas de la vida misma, narrando a través de poemas la magia del amor propio y el amor a las personas que nos complementan, comparando con el universo y sus infinitos enigmas. Los sentimientos que nos hacen simplemente humanos.



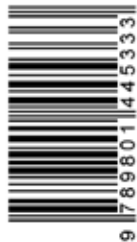
Sistema de Imprentas Regionales

Portuguesa

Josneli Betsabé Hernández Torrealba

Guanare, Portuguesa 2002

Curso su educación básica en el Platel Integral Bolivariano para las Artes (PIBPA) donde tuvo su primer encuentro de literatura, actualmente cursa el 5to año de educación media general. Fiel amante de la lectura, y siente la poesía como su único medio de expresión.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

Juntos por
VENEZUELA